



Nuevas trayectorias escolares: estudiantes urbanos en escuelas rurales¹

María Susana Mayer
Verónica Vlasic
Alejo Mayor²

Resumen

En este artículo, se analiza un proceso específico de escolarización que ocurre en escuelas secundarias localizadas en ámbitos rurales próximos a centros urbanos. Se trata del desplazamiento de jóvenes urbanos hacia escuelas rurales. El fenómeno alcanza proporciones significativas en algunas instituciones cuya localización resulta accesible desde las ciudades, lo que permite el traslado diario de quienes, residiendo en el ámbito urbano, concurren a estas escuelas. Esta presencia de estudiantes provenientes del medio urbano en escuelas rurales constituye un indicador del cambio de sentido que han tomado las migraciones en algunos espacios rurales próximos a ciudades con urbanizaciones crecientes. La cuestión evidencia nuevos intereses y necesidades de las familias relacionadas con la escolarización de los adolescentes.

La investigación combinó estrategias de relevamiento en terreno. Se aplicó una encuesta a estudiantes que reunían la condición de residencia urbana y

¹ Investigación financiada por la Universidad Autónoma de Entre Ríos en el marco del proyecto PIDA titulado “La elección de la escuela secundaria rural como alternativa para la escolaridad de adolescentes del ámbito urbano. Estudio en dos departamentos de la provincia de Entre Ríos”, aprobado por Res. C.S. 033-21 UADER. La investigación contó con el asesoramiento de la Mg. Susana Beatriz Berger (UNER).

² Universidad Autónoma de Entre Ríos. CE: msusanamayer@gmail.com; verovlasic@gmail.com; licalejomayor@gmail.com

matriculación en escuela rural, así como también se realizaron consultas mediante entrevistas a familias y autoridades escolares.

Ciertas características institucionales de las escuelas rurales convergen para su elección por parte de algunos sectores urbanos. El desarrollo curricular en tiempos comprimidos, los cursos con pocos alumnos y la organización escolar flexible constituyen los aspectos sobresalientes que motivan la migración de la matrícula escolar.

Palabras claves: Escuelas secundarias rurales, migración escolar, población escolar urbana, trayectorias educativas.

New school trajectories: urban students in rural schools

Abstract

This article analyzes a specific process of schooling that occurs in secondary schools located in rural areas close to urban centers: the displacement of urban youth to rural schools. This phenomenon reaches significant proportions in some institutions whose location is accessible from the cities, which allows the daily commute of those who attend these schools, but live in urban areas.

The presence of students from urban areas in rural schools is an indicator about the change of direction that migrations have taken in some rural areas near cities with growing urbanization. This situation shows new interests and needs from families regarding the schooling of adolescents.

The research combined field data-gathering strategies. A survey was done to students who met the condition of urban residence and enrollment in a rural school, and consultations were carried out through interviews with families and school authorities.

Certain institutional characteristics of rural schools converge to be chosen by some urban sectors. Curriculum development in compressed times, courses with few students and flexible school organization constitute the prominent aspects that prompt a migration in school enrollment.

Keywords: Rural secondary schools, school migration, urban school population, educational trajectories.

Introducción

La extensión de la obligatoriedad escolar hasta el tercer ciclo de la Educación General Básica con la Ley Federal de Educación (Ley Nacional 24195/93) y hasta la finalización del nivel secundario con la Ley Nacional de Educación (Ley Nacional 26206/06), diversificó y amplió la presencia de las instituciones educativas en el ámbito rural (González, 2015; Cappellacci y Ginocchio, 2010). Estos cambios en la legislación educativa nacional tuvieron impactos visibles en las poblaciones rurales. Entre otros, se produjo la apertura de numerosas escuelas en pequeños poblados y parajes rurales y se redistribuyó la población en edad escolar entre estas nuevas instituciones y las existentes en ciudades próximas.

Trabajos recientes, de nivel exploratorio, permitieron relevar frecuentes casos de estudiantes secundarios urbanos que concurren a escuelas ubicadas en el ámbito rural (Mayer y Vlasic, 2018). Esto implica movimiento de transportes, gastos en movilidad y tiempos destinados para la concurrencia a la escuela de población que tiene servicios educativos disponibles cercanos a su domicilio. Asimismo, se reconocieron distintos posicionamientos institucionales respecto al ingreso de estos jóvenes en las escuelas rurales. Un fenómeno semejante había sido analizado con anterioridad por Ligorria (2009, 2007), evidenciando la existencia de conflictos al interior de las instituciones rurales a partir del ingreso de alumnos llegados de las ciudades.

La problemática es relevante para el planeamiento, la orientación y gestión educativa por cuanto se trata de describir y comprender un fenómeno que ha aumentado en las dos últimas décadas. ¿Qué motiva a estos alumnos y sus familias a trasladarse regularmente para asistir a una escuela rural? ¿Cuáles son las razones de estas decisiones? ¿Qué características tienen las escuelas a las cuales migran? ¿Cómo son las trayectorias escolares de estos estudiantes?, son algunos de los interrogantes que se plantearon.

La investigación realizada

Las escuelas comprendidas en el estudio se localizan en espacios periurbanos o rururbanos, ubicadas en ejidos urbanos y ámbitos rurales de alta densidad, accesibles desde las ciudades a través de medios de transporte y vías de comunicación transitables durante todo el año. Estos territorios tienen un uso intensivo del suelo que combina la extracción de materia para su transformación y comercialización, la residencia familiar y el empleo recreativo y de descanso. Por lo tanto, se trata de un territorio heterogéneo, no exento de tensiones, con presencia de pluriactividad (Cardoso, 2020).

El diseño de la investigación fue de tipo flexible y mixto, abarcando una instancia de relevamiento más estructurada y cuantificable y otra de carácter abierto y cualitativo. La muestra, conformada con un criterio de saturación, abarcó escuelas rurales ubicadas en tres distritos que bordean el conurbano paranaense (Espinillo, Quebracho y Sauce). Esta

construcción muestral se combinó con un criterio de accesibilidad, constituyendo un anillo periurbano en torno a la ciudad de Paraná. La muestra alcanzó a zonas rurales vinculadas con otros centros urbanos del mismo departamento (Viale y Crespo) localizados sobre los ejes de las RN 18, 12 y ex RN 131.

Mapa I: Ubicación del departamento Paraná en la región litoral y la provincia de Entre Ríos



El relevamiento entrecruzó la encuesta a estudiantes que reunían la condición de residencia urbana y matriculación en escuela rural y la entrevista con referentes escolares (rectores, secretarios, asesores pedagógicos, preceptores y docentes) de dichas instituciones. Además, se contactó de manera asistemática a adultos que enviaban sus hijos a escuelas secundarias rurales comprendidas en la muestra. Es decir, siendo las unidades de análisis los estudiantes que reúnen ambas condiciones de residentes urbanos y estudiantes rurales, las unidades de recolección fueron los mismos estudiantes, referentes escolares y familiares.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de mayo y agosto de 2018³. En total, se abordaron seis instituciones en las cuales se realizaron 153 encuestas, se entrevistaron a 15 referentes escolares y se consultaron a siete adultos con hijos en las escuelas.

Perfil socio-demográfico de los estudiantes urbanos que asisten a escuelas rurales

Para la muestra estudiada, los estudiantes provenientes del medio urbano representaron una media de 47,7% dentro de un rango entre 34% y 74% de la matrícula en las escuelas analizadas. En relación a los estudiantes encuestados, el 69,9% fueron varones, mientras que el restante 30,1% fueron mujeres. Esta disparidad no se encontró distribuida homogéneamente en las distintas escuelas. Con respecto a las edades, estas se distribuyeron entre los 11 y los 20 años, concentrándose casi el 80% entre los 13 y 17 años. La mayoría de los estudiantes encuestados residían en tres localidades: San Benito (29,8%), Viale (26,5%) y Paraná (25,2%) y en menor proporción en Colonia Avellaneda y Crespo.

³ Colaboraron en el relevamiento y procesamiento de datos Alexis Proz y Eliana Rodríguez.

Cuadro I: Datos de escuelas y estudiantes comprendidos en la muestra. 2018

Escuela secundaria rural	Ubicación	Matrícula total	Estudiantes urbanos	
			Total	Porcentaje sobre matrícula total
N° 11 “Ma. Elena Boyocchi”	Aldea San Antonio	71	24	33,8%
N° 63 “El Ramblón”	El Ramblón	40	21	52,5%
N° 87 “René Favalaro”	Sauce Pinto	66	49	74,2%
N° 7 “Del Centenario”	Aldea María Luisa	64	27	42,2%
N° 69 “Juan XIII”	Villa Fontana	65	25	38,4%
N° 62 “Yapeyú”	Quebracho	44	21	47,7%
Totales		350	167	
Promedios		58	28	47,7%

Fuente: elaboración propia en base a información relevada en terreno

Los traslados se resolvían de diversas maneras, dependiendo principalmente de la disponibilidad de transporte público y de las condiciones de las rutas. El grupo más numeroso de estudiantes viajaba entre 15 y 20 km para asistir a la escuela (42,1%); quienes transitaban distancias más cortas se trasladan entre 6 y 10 km (29,6%); mientras que otros recorrían un trayecto intermedio de entre 11 y 15 km (28,3%). La mayoría de los casos se trasladaba por rutas asfaltadas (68%) que incluían, en muchos casos, algunos tramos de caminos consolidados con broza o ripio. Con respecto a los medios de transporte empleados, el principal era el colectivo (45,1%), seguido por el transporte escolar (32,3%). En menor proporción, utilizaban transportes particulares, como el automóvil (15,7%) o la motocicleta (6,5%).

Trayectorias escolares de los estudiantes urbanos que ingresan a las escuelas rurales

En cuanto al curso en que estos estudiantes ingresaron a la escuela secundaria rural, se distinguieron dos situaciones: a) desde primer año (62%), inmediatamente después de finalizar la escuela primaria; b) después de una experiencia escolar en otra institución de nivel secundario e ingresando “con pase” de escuela, es decir, tramitando el reconocimiento de los trayectos realizados en otra institución educativa (38%).

Entre quienes iniciaron primer año en la escuela rural, se identificó un grupo de estudiantes urbanos que también había cursado el nivel primario en el campo. En estos casos, existían lazos de amistad o vecindad para organizar el traslado hacia la misma institución de un grupo de niños y adolescentes. En las entrevistas con los directivos de las escuelas, se mencionó que era común la asistencia de hermanos y primos que compartían los viajes.

Respecto a quienes ingresaron luego de iniciar el nivel en otra escuela, el 22,7% de este subgrupo sostuvo que fue por los horarios de clase, un 18,6% mencionó las calificaciones obtenidas, un 16,5% hizo referencia a los compañeros, un 15,5% a la cantidad de alumnos por curso y, finalmente, un 5,2% señaló que la causa estuvo en los docentes. El 21,5% restante adujo otras razones. Para explicar el cambio de escuela, los estudiantes comentaron: *“llego más temprano a mi casa”*; *“el secundario era muy fuerte”* (en referencia a la escuela de la que provenía); *“porque me tratan mejor y venía mi hermana”*.

Contrariamente a los supuestos iniciales de la investigación, una parte de estos estudiantes tenía buen rendimiento escolar y obtenía calificaciones destacadas. En general, estos alumnos también se integraban satisfactoriamente al nuevo grupo escolar. El ingreso de estos estudiantes a la escuela rural estaba asociado a una estrategia familiar y personal futura para su trayectoria educativa. Estos estudiantes decidieron no terminar el nivel secundario en las escuelas técnicas por la duración de siete años del plan de estudio. En este subgrupo también se identificaron estudiantes que hicieron una opción por el turno mañana para liberar el horario de la tarde que ocupaban con otras actividades, como las prácticas deportivas.

Simultáneamente, otros estudiantes sí llegaron a la escuela rural con diversas experiencias previas insatisfactorias en las instituciones educativas a las que concurrieron. En algunos casos por bajo rendimiento en los aprendizajes, destacándose que cerca de la mitad de la muestra (45,7%) reconoció haber repetido al menos una vez de curso. La mayoría de estas repeticiones se habían producido con anterioridad a la inscripción en la escuela rural.

Otro supuesto inicial del trabajo consideraba la posibilidad de que las escuelas rurales fueran una opción para estudiantes en proceso de integración educativa o con requerimientos de adaptaciones curriculares. Esta hipótesis se constató parcialmente, encontrándose algunos estudiantes con dificultades de aprendizaje, a veces sin diagnóstico fehaciente ni orientación profesional. Por lo tanto, entre los estudiantes urbanos comprendidos en la muestra, no predominaban las situaciones de alumnos con necesidades educativas especiales.

En otros casos, el cambio de escuela obedeció a dificultades en la convivencia escolar, cuestión que se manifestó en un doble sentido. Algunos alumnos explicaron la salida de la escuela anterior *“por el comportamiento de mis antiguos compañeros”*; *“unas compañeras me peleaban”*. Se trataría de estudiantes autodesplazados de instituciones en las que padecieron algún tipo de marginación o exclusión social (Veleda, 2007, p. 142; Gómez Schettini, 2007, p. 114). Simultáneamente, otros dejaron las escuelas urbanas a las que asistían por sugerencia de las autoridades educativas, después de acumular numerosos llamados de atención y apercibimientos que los condujeron a inscribirse en una escuela rural.

Motivos de ingreso a las escuelas secundarias rurales

¿Cuáles son los motivos que llevaron a estos estudiantes y sus familias residentes en ámbitos urbanos a optar por escuelas rurales? En este punto, no existió una motivación que los estudiantes pudieran identificar mayoritariamente, sino que las respuestas se distribuyeron equitativamente. Más allá de identificar un motivo como prioritario, muchos señalaron más de uno. Si bien prevaleció el hecho de haber repetido o quedado libre por inasistencias en una escuela a la que asistieron antes, también se identificaron los horarios más convenientes, la enseñanza en cursos poco numerosos y la mayor atención dispensada a los alumnos en la institución rural. Mudanzas familiares, falta de vacante en las escuelas próximas al domicilio, conflictos escolares y de relación con compañeros anteriores también fueron mencionadas como causas del cambio de escuela. Algunas expresiones registradas en las encuestas son clarificadoras de las razones enunciadas: “...venían mis hermanas y las otras escuelas son más conflictivas”; “es la única opción que me quedaba, sino ni estaría acá”; “me gusta el ambiente, la naturaleza y la tranquilidad que nos rodea”.

Según los directivos entrevistados, los padres, al inscribir a sus hijos en estas escuelas, aducen motivos centrados en las experiencias escolares previas de los adolescentes en instituciones a las que han concurrido. Al respecto, señalan la conflictividad social de los grupos de pares, la duración y carga horaria del curriculum (especialmente en las escuelas técnicas y privadas), o el rendimiento escolar insatisfactorio, que en ocasiones ha significado para el adolescente la repitencia de un curso.

Las consultas realizadas con padres y madres de adolescentes que concurren a estas escuelas permitieron profundizar la comprensión de sus decisiones e identificar aspectos subyacentes a la problemática descrita. Los entrevistados mencionaron el interés por asegurar la culminación de los estudios secundarios de sus hijos, concentrar la concurrencia a clase en un solo turno y el reducido número de la matrícula que supondría la atención personalizada por parte de los docentes. Por ejemplo, una madre expresó que su hijo

...iba a la escuela técnica y quedó libre... no quiso ir más a la escuela porque ya era grande en comparación con los otros chicos. En la escuela privada no lo aceptaron y de noche no quería que fuera. Nos pareció que en la aldea iba a estar más contenido porque son pocos chicos... (Entrevista 14/09/19)

Otra entrevistada respondió “...considero que la escuela, al no tener tantos alumnos, los profesores han logrado buenos resultados con nuestro hijo” (Entrevista 31/07/2019).

Las dificultades en las relaciones entre pares como causa de la decisión de cambiar de escuela a los adolescentes emergieron como un factor a indagar en futuras investigaciones. Los entrevistados relataron situaciones de acoso entre compañeros y de iniciación en el consumo de sustancias adictivas. “Ella decidió cambiarse de escuela porque le hacían bullying...” (Entrevista 12/11/2019), “...queremos que nuestro hijo haga amistades con chicos que no tengan problemas de adicciones...” (Entrevista 31/07/2019), fueron algunas de las

expresiones que se registraron. En las entrevistas se documentaron situaciones de padres que recurrieron a la escuela rural como espacio que posibilite a su hijo adolescente nuevas relaciones entre pares.

Características de las escuelas en las cuales se producen las migraciones escolares

Al analizar las escuelas a las que asistieron los estudiantes antes de ingresar a la escuela rural, se identificó que el 33% concurrió a una institución de gestión privada y el 31% a las que ofrecen orientación técnica o agrotécnica. Estos dos tipos de instituciones se caracterizan, precisamente, por las jornadas de clase extendidas, el doble turno y, en el caso de las modalidades técnicas, la mayor duración en años de los estudios.

Como característica común a las escuelas rurales que reciben matrícula urbana, se identificó la organización graduada de los cursos. A diferencia de otras instituciones localizadas en ámbitos rurales, cuyos cursos se agrupan en secciones múltiples (González y otros, 2015; Mayer y Vlastic, 2018), en los casos analizados, cada curso ocupa un aula independiente. Esta peculiaridad estaría indicando que los jóvenes procedentes de las ciudades ingresan a escuelas rurales que tienen una organización similar a las que asistían en el ámbito urbano⁴. De ello se infiere que las familias que toman la decisión de inscribir a sus hijos en estas escuelas mantendrían la referencia a la gradualidad de los cursos que les resulta conocida, para evaluar las trayectorias escolares.

El costo económico de las migraciones escolares

Un aspecto ineludible de estos análisis fueron las condiciones y costos de los traslados de los estudiantes hasta la escuela. Se advierte, por las distancias recorridas y los medios de transporte empleados, que las familias que hacen la opción por estas escuelas disponen de los recursos económicos para sostener durante todo el año la asistencia a la escuela de sus hijos. Estos desplazamientos también implican la participación en una red de información y contactos.

Los adultos con hijos en las escuelas rurales refirieron distintas alternativas a las que recurren para que los jóvenes lleguen a clase. Mencionaron transportes subvencionados por el Estado provincial y vehículos provistos por las familias. Indirectamente, se reconoce que la estrategia de migrar a una escuela rural está condicionada al grado de autonomía con que puede llevarse a cabo (Herrera Carassou, 2006) y, por lo tanto, no estaría al alcance de todos los sectores sociales.

⁴ Reconocemos el aporte de Elías Prudent (2019) al análisis de esta cuestión en las XI Jornadas de Investigación en Educación organizadas por el CIFFyH-UNC.

Al analizar el costo económico de los viajes solventados en forma particular, se advirtió que el monto mensual ascendía a valores comparables a la cuota de algunas escuelas de gestión privada de la ciudad de Paraná. Esto da cuenta de que las motivaciones para inscribir a los estudiantes en escuelas alejadas de los lugares de residencia tienen, para las familias, un peso mayor que el costo económico adicional que implica realizar este esfuerzo. Es decir, en la decisión de los desplazamientos intervienen factores que no son necesariamente económicos, aunque son igualmente decisivos (Herrera Carassou, 2006).

Las intervenciones del Estado

En la administración central se reconoce la existencia de frecuentes solicitudes de “pases” de escuelas urbanas con destino al ámbito rural. Por lo tanto, la existencia de estas migraciones escolares no resulta desconocida a los organismos de conducción escolar.

Existe un conjunto de condiciones estructurales, algunas propias del sistema educativo y otras que lo exceden, que están impactando en la distribución de la matrícula escolar. Una de estas situaciones está asociada a las nuevas urbanizaciones de los ejidos sin suficiente previsión de la infraestructura escolar. Al extenderse las ciudades con la construcción de nuevos barrios, la matrícula presiona sobre las instituciones existentes en la zona. El colapso de las escuelas ante el aumento de inscripciones justifica, por ejemplo, que el Estado provincial disponga de transportes escolares para la asistencia de alumnos urbanos a algunas escuelas rurales.

En otras ocasiones, se producen derivaciones desde el mismo sistema administrativo-pedagógico, cuyos agentes sugieren la inscripción en escuelas rurales cuando se presentan casos que requieren procesos de integración educativa. La inclusión de todos los estudiantes a la educación común hasta finalizar el nivel secundario completo no sólo aumentó la cantidad de alumnos, además diversificó las características y condiciones de la matrícula para aprender. La falta de una respuesta planificada a problemáticas educativas emergentes hace que los administradores escolares apelen a estrategias espontáneas o esporádicas. Una de estas consiste en recomendar la inscripción en instituciones con pocos alumnos como las ubicadas en pequeños pueblos, aldeas y ejidos rurales cercanos a los centros urbanos con mayor concentración demográfica.

Las decisiones de las familias se enmarcan en estas nuevas coyunturas. Las intervenciones de las políticas públicas acompañan con escasa antelación el crecimiento de la matrícula y las demandas educativas de la población. Por lo que la concurrencia de estudiantes procedentes de las ciudades a escuelas ubicadas en ámbitos rurales obedece tanto a decisiones particulares de los grupos familiares como a la acción, directa e indirecta del Estado.

Conclusiones

La extensión de la obligatoriedad escolar al nivel secundario completo ha comenzado a consolidar un proceso preexistente en el nivel primario, consistente en la migración escolar hacia instituciones periurbanas. Este fenómeno se inscribe en un proceso más amplio referido a las elecciones de las escuelas y la movilidad de la matrícula, abriendo numerosos interrogantes que interpelan al sistema educativo en su dinámica y formas más convencionales. La descripción de estas condiciones institucionales y las características socioeducativas de los jóvenes procedentes del ámbito urbano que son inscriptos en ellas, permite identificar algunas de las vacancias del sistema educativo canalizadas a través de estas elecciones familiares.

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten inferir que el proceso de integración social y académica se encuentra facilitado en las escuelas rurales. La escuela rural representa un espacio de socialización y de encuentro entre pares que contribuye a la significación de la asistencia escolar para los adolescentes (Olivera Rodríguez, 2009; Schmuck, 2018). Estas escuelas son identificadas, por las familias urbanas, como espacios donde los estudiantes, que necesitan mayor acompañamiento y cierta flexibilización de las condiciones de cursado, pueden transitar de manera satisfactoria la escolaridad obligatoria. Queda abierto el interrogante acerca de si estas condiciones podrían encontrarlas en escuelas urbanas.

Los casos analizados pueden interpretarse desde la perspectiva de Terigi (2007 y 2010) como una forma de discontinuidad en las trayectorias escolares de los estudiantes que se produce con el cambio de modalidad en el cursado de la escolaridad obligatoria. Estas situaciones se reconocen en estudiantes provenientes de escuelas técnicas que cambiaron de modalidad sin perder años de cursado. Asimismo, se identificaron similitudes con los casos de alumnos que cambiaron la dependencia administrativa, pasando de escuelas urbanas de gestión privada a escuelas rurales de gestión pública.

En cuanto a las escuelas rurales como espacios destinados históricamente para la recuperación de jóvenes con problemáticas sociales a las que hacen referencia Gutiérrez (2007) y Ligorria (2009), en los casos analizados se observó un doble sentido de las derivaciones a las instituciones rurales. Por una parte, se reconoció la presencia de jóvenes con un historial de conflictividad social previo al ingreso a la escuela rural. Por otra, estas mismas escuelas constituyen espacios que garantizan el bienestar de estudiantes agredidos o discriminados en instituciones a las que asistieron con anterioridad. De modo que emergen preguntas acerca de la convivencia de grupos disímiles que confluyen en las instituciones rurales por razones contrapuestas.

Los casos analizados, a pesar de la diversidad de situaciones identificadas, tendrían un punto de vinculación en la demanda de contención para los jóvenes. Tiramonti (2007) sostiene que el mandato de “contener” atraviesa a todas las instituciones escolares, siendo múltiples los sentidos que se le atribuyen. Puede relacionarse con el afecto y la comprensión;

con la necesidad de un marco disciplinario para los jóvenes; la demanda de un trato agradable y ambiente adecuado o la protección de la violencia y el control del riesgo social. La opción por las escuelas rurales sería una alternativa en la búsqueda de respuestas a esta necesidad social de los grupos familiares.

Referencias bibliográficas

- Cappellacci, I. & Ginocchio, M. (2010). *La educación secundaria rural en la actualidad*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Cardoso, M. (2020). Aproximaciones al paisaje rururbano: patrones morfológicos en el sector norte de la ciudad de Santa Fe. En: Cardoso, M. & Acosta Nates, P. *Contribuciones al estudio latinoamericano del Rururbano* (Comp.). Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Gómez Schettini, M. (2007). La elección de los no elegidos. Los sectores de bajos ingresos ante la elección de escuela en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. En: Narodowski, M. y Gómez Schettini, M. (Comp.). *Escuelas y Familias. Problemas de diversidad cultural y justicia social*. Buenos Aires: Prometeo.
- González, D., Mamanis, S., Prudent, E. & Scarfó, G. (2015). *Panorama de la Educación Rural en Argentina*. Boletín N° 12. Área de Investigación y Evaluación de Programas (DiNIECE) Ministerio de Educación de la Nación.
- Gutiérrez, T. (2007). *Educación, agro y sociedad. Políticas educativas agrarias en la región pampeana, 1897-1955*. Bernal: UNQ.
- Herrera Carassou, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI.
- Ligorria, V. (2007). El ciclo básico unificado rural en el norte de Córdoba: ¿alternativa para la inclusión y el cumplimiento de la escolaridad obligatoria? En: Cragnolino, E. (Comp.). *Educación en los espacios sociales rurales*. Córdoba: FFyH – UNC.
- Ligorria, V. (2009). Los de afuera los avivan... aproximaciones al estudio del carácter disciplinador de la escuela secundaria rural. Una mirada inicial de los procesos actuales en Córdoba. VI Jornadas de Investigación en Educación. Córdoba: CIFYH. UNC.
- Mayer, M.S. & Vlastic, V. (2018). Escuelas Secundarias Rurales: Estudio descriptivo de la modalidad rural de educación secundaria en Entre Ríos (Argentina). *Scientia Interfluvius* 9(1), pp. 38-54. Paraná.
- Olivera Rodríguez, I. (2009). Los sentidos de la escolaridad. O la relación juventud rural-escuela frente a los procesos de exclusión. *Revista Peruana de Investigación Educativa* 1(1), pp. 61-90.

- Schmuck, E. (2018). Jóvenes rurales en la escuela secundaria del campo: una etnografía sobre estudiantes en el norte entrerriano. *Revista IRICE N° 35 – 2018*, pp. 129-158.
- Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. *III Foro Latinoamericano de Educación*. Buenos Aires: Fundación Santillana.
- Terigi, F. (2010). Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares. *Jornada de apertura del Ciclo Lectivo*. Santa Rosa: La Pampa.
- Tiramonti, G. (2007). Subjetividades, pertenencias e intereses en el juego de la elección escolar. En: Narodowski, M. & Gómez Schettini, M. (Comp.). *Escuelas y Familias. Problemas de diversidad cultural y justicia social*. Buenos Aires: Prometeo.
- Veleda, C. (2007). Entre querer y poder. Las clases medias y la elección de la escuela en el conurbano bonaerense. En: Narodowski, M. y Gómez Schettini, M. (Comp.). *Escuelas y Familias. Problemas de diversidad cultural y justicia social*. Buenos Aires: Prometeo.